

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansión Comercial
Band: - (1964)
Heft: [1]: Exposición national suiza : Lausanne 1964

Artikel: La industria del algodón desempeña un papel importante en la esfera de la moda
Autor: [s.n.]
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-796901>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

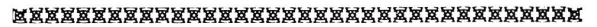
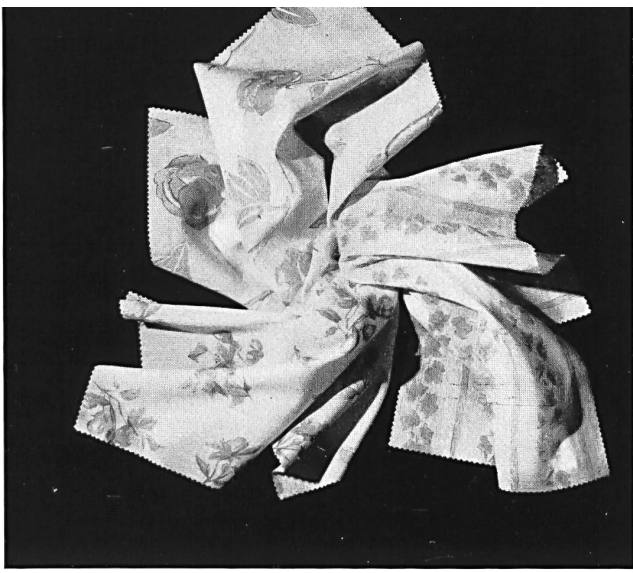
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

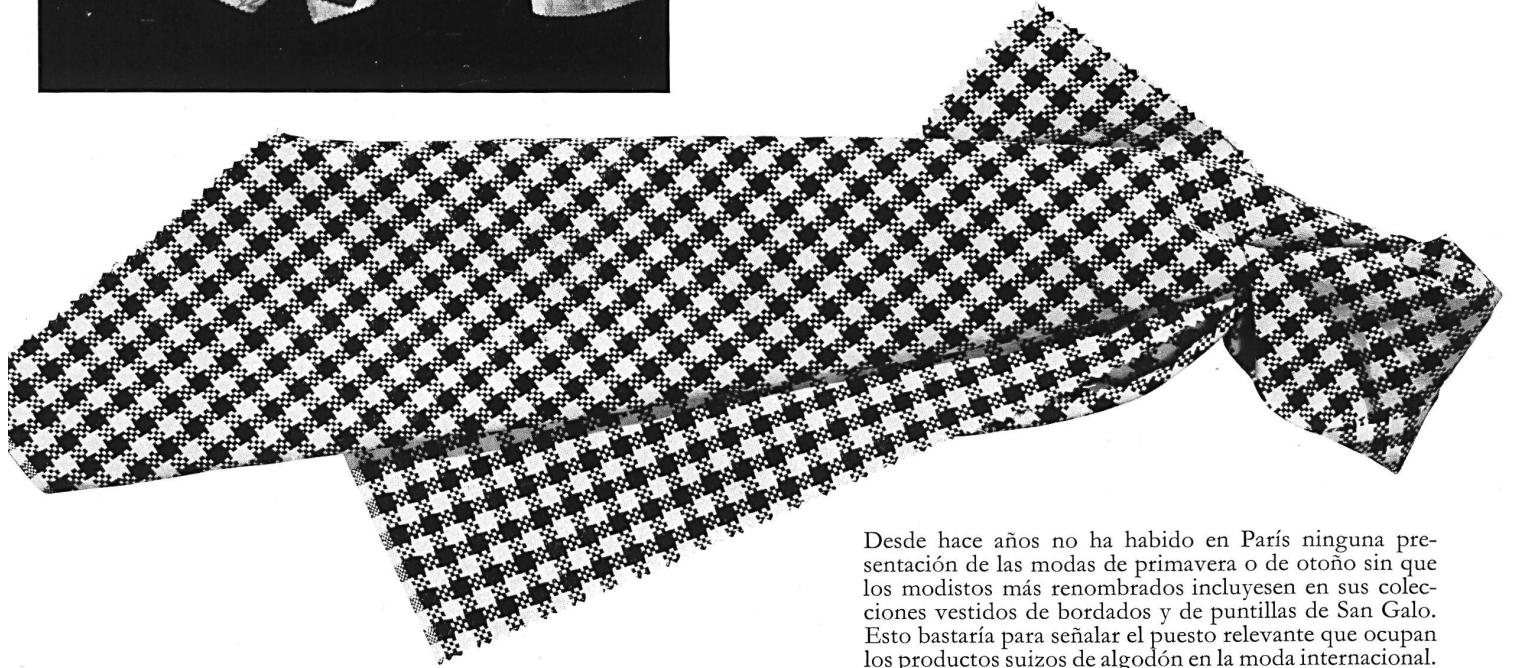
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 04.04.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



LA INDUSTRIA DEL ALGODÓN DESEMPEÑA UN PAPEL IMPORTANTE EN LA ESFERA DE LA MODA



Desde hace años no ha habido en París ninguna presentación de las modas de primavera o de otoño sin que los modistos más renombrados incluyesen en sus colecciones vestidos de bordados y de puntillas de San Galo. Esto bastaría para señalar el puesto relevante que ocupan los productos suizos de algodón en la moda internacional. Pero los bordados no son el único producto suizo que atestigüe en todo el mundo el extraordinario talento creador y la pericia profesional que predominan en la industria algodonera suiza. El programa de fabricación de este grupo económico es sumamente variado y larga es la lista de sus especialidades que han logrado buena fama en el campo de las aplicaciones más variadas. Pretendemos aquí esbozar cuál es la contribución que la industria algodonera y la del bordado aportan a la fabricación de vestidos y de lencería. Además de la fabricación de tejidos, de bordados, de pañuelos y de galones, de cintas y de guarniciones, también ocupa una posición muy fuerte en el ramo de los tejidos para tapicería y muebles, así como en el de la lencería de casa. También hemos de mencionar los tejidos de algodón destinados a usos técnicos y especiales, como por ejemplo, los tejidos para la fabricación de zapatos, los tejidos para filtros, las lonas, las telas para mochilas, etc.

Ejemplos recientes han demostrado que los productos suizos logran imponerse hasta en aquellos países que disponen de una producción similar, inclusive cuando los fabricantes suizos no procuran imponer sus productos frente a la competencia haciendo los precios más bajos posibles, sino tan sólo especializándose en las calidades esmeradas. Con respecto a esto se ha producido un cambio radical en la industria algodonera suiza en el decurso de los dos últimos decenios. Hasta fines de la segunda guerra mundial, los tejidos de algodón desempeñaban en Suiza tan sólo un papel secundario al lado de los bordados sobre algodón. Las más finas calidades, la muselina y el organdí, estaban destinadas ante todo a servir como tela de fondo para el bordado. En la actualidad, los tejidos de algodón suizos, con un acabado muy perfeccionado, aparecen en la escena internacional de la moda al nivel del bordado y, con éxito creciente, pretenden retener la atención para la creación de vestidos de tarde, de trajes y vestidos para la noche. En el campo de los vestidos para niños, así como el de las prendas para dormir, se presentan constantemente con aspectos nuevos. Y es más, ahora que están lanzados como nove-



dades, irrumpen victoriosamente en el campo de las modas para el baño, para los deportes y para el solaz, así como también en el campo — mucho más conservador — del traje masculino.

Gracias a la labor de los técnicos tejedores, de los químicos y de los creadores de tejidos, el algodón ha logrado penetrar en las esferas de la moda. El empleo de hilados especiales, de nuevas técnicas textoriales y de nuevos procedimientos para el tratamiento ha llegado a modificar completamente el carácter de los tejidos de algodón, haciéndolos más suaves o más nerviosos al tacto, dándoles un aspecto mate o brillante, haciéndolos inecogibles, nada o poco arrugables, hidrófugos, indeformables, insensibles al ensuciamiento, que se secan rápidamente y que no necesitan ser planchados. El esfuerzo de creación artística ha sido extendido desde el campo del bordado al de los tejidos; en este sector se dispone ahora de toda clase de dibujos de alta novedad que cumplen las exigencias de la creación de vestidos a la moda.

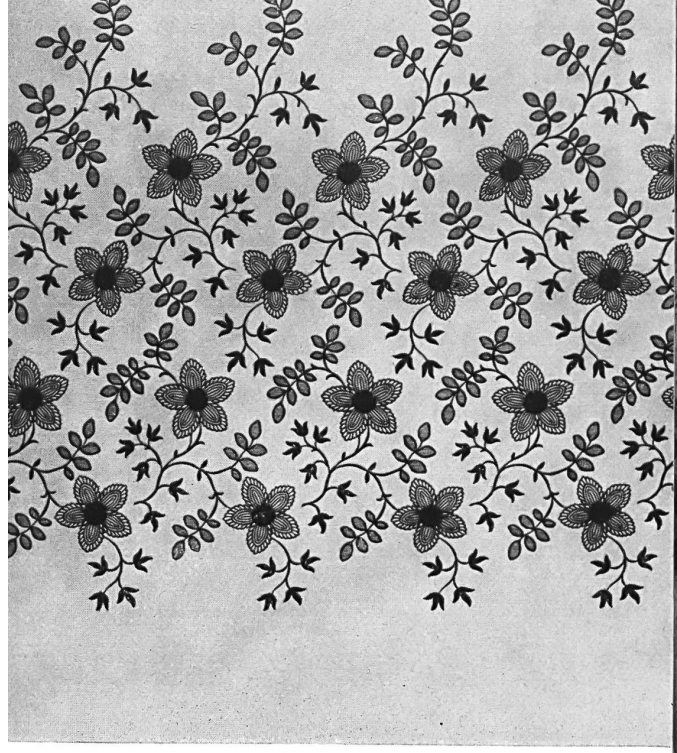
En cuanto a los tejidos de algodón, el surtido comprende por así decir todas las calidades corrientes. Muy apreciados para el verano son los tejidos finos, flúidos, desde el aráceo velo hasta los crespones ligeros, los twills y las suaves imitaciones del shantung. Estos delicados artículos no están destinados únicamente a la

moda femenina: el velo doble de algodón de fibras largas, así como los tejidos brochados fantasía son muy solicitados en los países cálidos para la fabricación de camisas de hombre, ligeras y sin embargo resistentes al desgarramiento. Desde hace mucho tiempo, la batista fina es el tejido preferido para la lencería de cuerpo refinada femenina. Pero también se utiliza las especialidades tales como el crespón «corteza» y la batista de algodón mezclada con «Helanca»; son dos tejidos sumamente resistentes al arrugamiento y que por consiguiente casi no necesitan que se los planche. El segundo de estos artículos, que se compone principalmente de algodón, es además ligeramente extensible. En el campo de la lencería de cuerpo, el surtido queda completado por varios tejidos de fantasía con efectos de textura. Para los pijamas y las mañanitas elegantes se emplea generalmente unos tejidos de algodón más pesados y de aspecto sedoso. El organdí suizo, ya mencionado, se utilizaba para fabricar blusas así como vestidos de niño. Actualmente, París lanza la moda de los cuellos blancos, de las chalinas y corbatas de este tejido.

El satén, la falla y el moaré de algodón surten mucho efecto y se los emplea para los vestidos de noche. Uno de los preferidos entre los tejidos estructurados es actualmente el piqué que los modistos han introducido en el campo de los dos piezas, de los vestidos de tarde y de los de noche. Lo mismo que el organdí, se le utiliza para coquetos cuellos y adornos sobre los vestidos de tonos oscuros. Al mismo tiempo que el piqué, un otomán de algodón ha avanzado al rango de los tejidos para la «alta costura». Además, el reps, el tweed y el grosgrén de algodón mantienen su posición en el campo de los trajes novedad, de los dos piezas y de los abrigos. Todos los tejidos del tipo lino también son actualmente favoritos entre los creadores de las modas. De textura lisa o en colores, dominan en la moda femenina para la tarde y el deporte, así como en el sector de las camisas de caballero para el solaz. Ya hemos hablado de las modas para la playa; queda por mencionar en este campo, la reciente utilización de los tejidos afelpados para toallas. Precisamente su aspecto afelpado constituye un pretexto para modelos rebosantes de fantasía.

El terciopelo de algodón ha vuelto a ser descubierto. También la gabardina de algodón forma parte de los tejidos favorecidos por la moda. Su campo de aplicación es amplísimo para el vestido femenino, masculino e infantil. Una palabra más acerca de la popelina, otro tejido de algodón clásico. Triunfa en la fabricación de blusas y de camisas, afianzándose cada vez más en el campo de los vestidos para la tarde y la playa. Entre los acabados muy perfeccionados, se impone también para los vestidos impermeables. A pesar de la fuerte competencia de los tejidos sintéticos, las popelinas especialmente impregnadas siguen siendo muy pedidas para los impermeables y las chaquetas de protección y de esquiar de una elegancia deportiva muy pujante. Hemos de realzar los efectos especiales que producen los tejidos jacquard con hilos cortados (vainica), los tejidos plumetés y los calados. La variedad de tejidos de algodón, obtenida por textura, se multiplica al utilizar colores y dibujos. Cada temporada, los tejidos de algodón son ofrecidos con nuevos colores a la moda, lo mismo en liso que tejidos en colores o también estampados. Los telares con maquinilla de lizos perfeccionada para tejer en colores hacen posible producir numerosos dibujos de rayas y de cuadros, mientras que los telares jacquard permiten obtener unos dibujos con contornos más suaves. En el campo de los estampados, las posibilidades son, por así decir, ilimitadas. La técnica del estampado de los tejidos de algodón ha alcanzado un nivel tan elevado que las distintas superficies coloreadas, cualquiera que sea su fineza y el esfuminado, son reproducidas con la más extraordinaria exactitud. A ello se debe el que conocidos pintores hayan llegado a ser colaboradores entusiastas de la producción de tejidos de algodón estampados exclusivos. Suministran acuarelas, litografías y grabados que, reproducidos tocándose por los bordes, dan unos tejidos muy interesantes para vestidos. El refinamiento de la técnica del estampado no





dispensa empero a los fabricantes de la elección de los dibujos y de los colores, asunto reboante de responsabilidades.

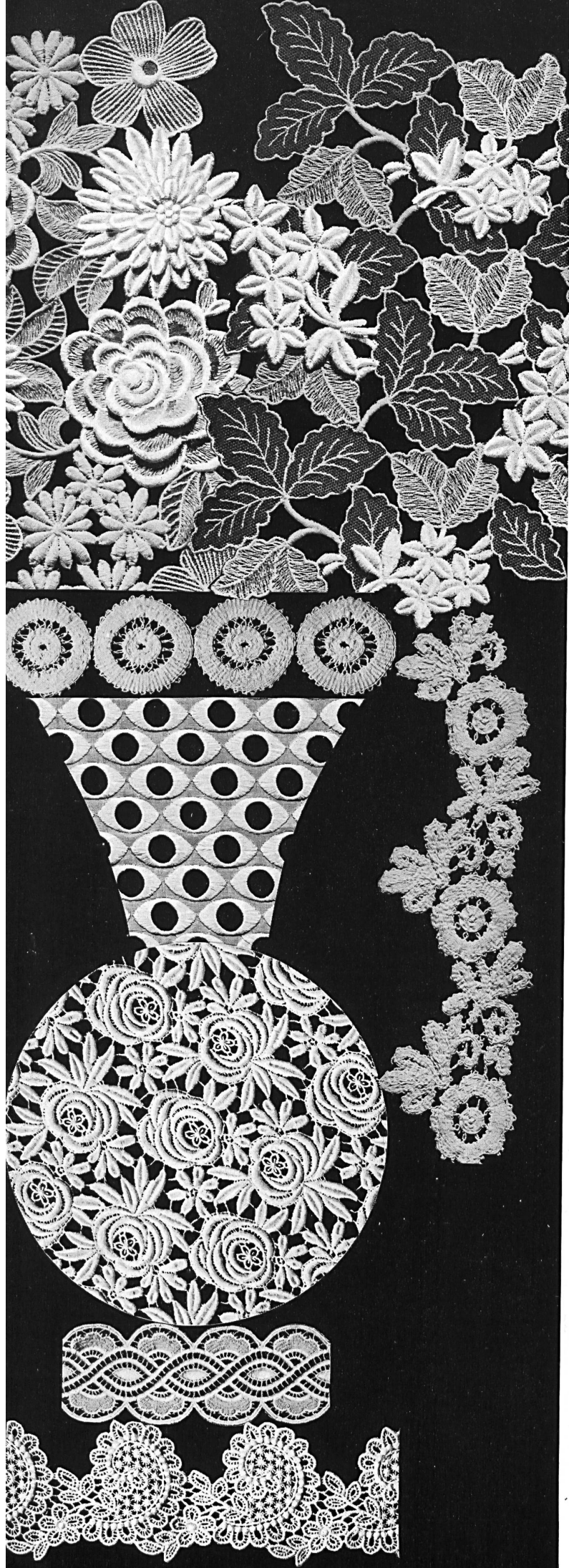
Sabido es que la moda, caprichosa de por sí, tan sólo concede sus favores durante una sola temporada a unos dibujos y colores determinados. Los exportadores suizos de tejidos de algodón son por demás conocidos en el extranjero por el sentido avisado que demuestran acerca de lo que será más solicitado en un próximo porvenir. Según parece, tienen el suficiente olfato para adivinar si la moda preferirá los dibujos de flores o los de estilo casimir, de colores tranquilos o audaces, con dibujos que ocupen superficies pequeñas o grandes. En lo que a esto respecta, el contacto con los centros mundiales de la moda, pero especialmente con la «alta costura» de París les es de la mayor utilidad.

Precisamente en el campo del *bordado* es donde los tejidos y los hilados de algodón experimentan las más extraordinarias modificaciones. Apenas si resulta posible darle al lector tan sólo una idea, por aproximada que sea, de tales maravillas. El auge de los bordados de San Galo entre los creadores de modas, iniciado al terminarse la guerra, sigue adelante. Estos artistas utilizan muy ampliamente puntillas y bordados en todos los campos, desde el vestido más sencillo para de día hasta la toaleta de gala, y desde los modelos para la playa hasta los conjuntos para el deporte.

Mencionaremos en primer lugar el bordado mecánico que existe ora en semilleros, ora en telas bordadas a todo lo ancho, sobre fondo del mismo color o en colores haciendo contraste, apagados o vivos.

El bordado de punto inglés, sobre fina batista o sobre organdí es conocido en todo el mundo y para muchas personas representa el bordado típico de San Galo. Es un artículo siempre muy solicitado para las blusas estivales, los vestiditos de niña o de muchacha joven. Unos creadores rebosantes de fantasía utilizan actualmente con gusto incontables aplicaciones de bordado, galones, tiras, entredoses, pompones y franjas, para crear los modelos más originales. La producción sangalense les suministra todo ello, desde los dibujos ornamentales más diminutos hasta los dibujos florales de mayor tamaño, en todas las combinaciones posibles.

Los bordados recortados, tan preciosos, y los bordados químicos que exigen profundos conocimientos lo mismo para su fabricación que para su puesta en obra son actualmente extraordinariamente apreciados para la «alta costura». En los más renombrados centros de la moda se hace maravillosos vestidos de cóctel y de noche, generalmente de una hechura voluntariamente muy sobria y que confiere una suprema elegancia a las que los llevan. El efecto mágico que producen estos bordados



no se debe al azar sino que es el fruto de una gran suma de fantasía y de habilidad técnica, de una ejecución mecánica impecable y de una labor a mano especializada que no resulta aparente a primera vista. Pocas mujeres sospechan que sus prestigiosos vestidos de encaje guipur, con sus complicados dibujos se componen de un gran número de galones sobrepuestos y ensamblados por diestras obreras, o que los incontables agujeros asimétricos de un bordado recortado han sido hechos uno tras otro y a mano. Desde hace poco, el bordado « tramilla » vuelve a verse favorecido, lo mismo en las telas bordadas que como encaje guipur, debido a su efecto de relieve. Conviene citar otra especialidad que jamás llegó a ser destronada, esto es, los vestidos de boda con bordados de San Galo, lo mismo los de organdí que los de batista o de velo delicadamente bordados, de satén con pesadas aplicaciones, de bordado químico o de encaje guipur. Además de su labor principal que consiste en suministrar bordados por metros y guarniciones de adorno, los fabricantes suizos de tejidos de algodón y de bordados aplican constantemente nuevas ideas que facilitan el trabajo de la confección. Así por ejemplo, han sido creados unos telares automáticos que hacen posible tejer anchos de tela especiales con el fin de reducir al mínimo los recortes de tejido en el corte de abrigos. Los fabricantes de camisas de hombre no necesitan perder tiempo plisando las pecheras de las camisas de gala. Para este objeto se fabrica en Suiza unos tejidos especiales con pliegues u otros dibujos de adorno formados al tejer en las dimensiones apropiadas al uso previsto. La labor de los fabricantes de blusas queda facilitada del mismo modo; pueden adquirir de los fabricantes de bordados las pecheras de blusas, es decir, tejidos con acabado Minicare que están bordados exactamente en los sitios precisos para obtener el efecto máximo en las blusas terminadas. Así mismo, los tejidos para vestidos completos llevan como adorno, en uno o en ambos bordes, bordados en forma de cenefas, lo que simplifica considerablemente el corte del vestido. Este perfeccionamiento ha alcanzado también mucha extensión en los estampados sobre algodón. Con el nombre de paneles (tablas) se vende estampados de esta clase con dibujos de gran tamaño y dispuestos de tal manera que forman exactamente la espalda o la delantera del vestido, de la falda o del corpiño, etc. Hasta las mismas piezas accesorias, como los bolsillos y volantes están especialmente estampados. Para el confeccionador, la elaboración de estos tejidos adaptados a fines particulares representa una economía notable de tiempo y de gastos puesto que basta recortarlos para preparar unos vestidos con adornos individuales, reduciendo hasta el extremo los recortes de tela desperdiciada. También mencionaremos otra especialidad, los tejidos con el mismo dibujo sobre distintas calidades de fondo. Con ellos es posible utilizar el mismo estampado para un traje sastre de shantung y una blusa de velo.

No podemos terminar esta revista de la producción algodonera suiza en la esfera de la moda sin hablar de unos accesorios tan bonitos y encantadores como lo son los *pañuelos suizos*, embajadores en todo el mundo de la industria de San Galo. Semejantes a ligeras mariposas, por doquier donde aparecen ponen una pincelada de fineza y de alegría. Por lo tanto, nada tiene de extraño el que estos accesorios hayan conquistado el mundo en quince años. De clases variadísimas, siempre se distinguen por su delicadeza y su carácter a la moda, tan exclusivo. Mencionaremos especialmente los pañuelos con vainica, los que tienen bandas de satén y los de ligadura de gasa. No sólo son las damas las que aprecian todas estas calidades, sino también los caballeros, aunque en tamaños mayores y con dibujos más sobrios. Incomparables por su originalidad, los pañuelos estampados de batista. Todo el mundo conoce esos cuadraditos de tela, ligeros como un soplo, adornados con paisajes, con dibujos de flores y de animales. Los hay también con horóscopos, con recetas de cocina, con fórmulas de telegrama con planos de ciudades, con canciones (música y palabras) y una increíble cantidad de otros asuntos, humorísticos o divertidos. También hay pañuelos bordados con bonitos dibujos en colores, primitivamente destinados a servir como pañuelos de bolsillo y para los cuales se ha encontrado muchas otras aplicaciones.